

# **Uso de los resultados de la evaluación para la mejora de la educación**

**Alicia Rivera Morales**  
**UPN Ajusco**

## **Resumen**

Las preguntas guía del proyecto que aquí se presenta, aprobado por CONACYT, son: ¿Cómo diseñar una propuesta que emerja de los actores educativos acerca del uso que debe otorgársele a los resultados de la evaluación? ¿Qué proponen los directivos y docentes para mejorar las prácticas educativas en secundaria? ¿Cuáles son las características de 40 escuelas de alto y bajo logro académico de cuatro entidades federativas? ¿Cuáles son las tendencias en niveles de logro educativo?; ¿Qué caracteriza las trayectorias laborales y profesionales de sus profesores y directivos? ¿Qué valoración tienen sobre los materiales y estrategias de difusión de los resultados de evaluaciones ¿Qué recomendaciones hacen los actores para mejorar los procesos y prácticas, basados en los resultados de la evaluación?. Para responder, seleccionamos 40 escuelas, casos polarizados que nos permitirán identificar procesos y factores que marcan diferencias entre ellos: alto y bajo logro académico en cuatro entidades de la República Mexicana: Sonora, Durango, DF y Oaxaca. 10 por cada entidad (5 alto y 5 bajo logro). Se aplicarán encuestas a estudiantes, entrevistas semiestructuradas y grupos de enfoque a directivos y docentes. Algunas categorías de análisis son; trayectoria laboral de los actores; sugerencias sobre estrategias de difusión de los resultados de la evaluación; trayectoria escolar; valoración y propuestas para uso de los resultados de evaluación en procesos de mejora. El estudio aportará conocimiento y experiencia de los actores en torno al uso de los resultados de la evaluación, a fin de generar propuestas innovadoras en sus contextos socioculturales. En este trabajo se presentan algunos avances generales.

**Palabras clave:** uso de resultados, evaluación, mejora educativa

## **Antecedentes**

Las investigaciones realizadas desde la perspectiva cuantitativa, en torno a las escuelas eficaces han sido numerosas, el estudio de Coleman (1990) sobre la igualdad de oportunidades en educación; estudios clásicos como el de Rutter et al. (1979) realizado en escuelas del nivel secundaria estableció siete factores vinculados con la eficacia de las escuelas. Características similares fueron encontradas por Mortimore et al (1991) en su estudio longitudinal sobre 2,000 niños de educación primaria (7-11 años). Este autor señaló que existen condiciones propias de la escuela tales como el tamaño, el ambiente y la estabilidad de los profesores que favorecen su mejoramiento. Los factores señalados por Sammons et al. (1995) ofrecen una imagen que perfila las características de las escuelas eficaces, entre otras se encuentran: liderazgo, visión y metas compartidas, expectativas elevadas, entre otras. Similares conclusiones se encuentran en investigaciones realizadas en América Latina: Arancibia (1992), Espinoza y cols. (1995), Zárate (1992), Servat, (1995) y Alvariño y Vizcarra (1999) resaltan como factores clave de las escuelas efectivas, el sentido de misión compartido por directivos y profesores, un compromiso nítido del equipo colegiado en torno a las metas acordadas - especialmente las de aprendizaje-, un liderazgo efectivo del director y un clima de relaciones cooperativas. En tal sentido, son relevantes los trabajos de Teddlie & Stringfield (1993), Reynolds (1996) y Stoll & Fink, (1999).

Desde la perspectiva mixta de la investigación, Hargreaves (1994) Hopkins (1994); Ainscow, Hopkins, Soutworth, & West (1994); Stoll y Fink (1999). A la luz de estos estudios aparece con claridad que hay ciertos factores adicionales relevantes para explicar la ineficacia o pérdida de eficacia de las escuelas. Por ejemplo: falta de visión (los profesores no participan en un proyecto común),

ausencia de liderazgo (directores con bajas expectativas, poco comprometidos), resultados disfuncionales entre los profesores (reactivos, poca confianza en sí mismos, inestables, con bajas expectativas personales y en referencia a sus alumnos, dificultades en el manejo conductual de la clase).

Por otra parte, en el terreno de la evaluación, los autores se han inspirado principalmente en el estudio de Stufflebeam y Shinkfield (1985), Scriven (1967), Stake (1967) y Provus (1971) en conjunción con los avances realizados en el campo de la metodología para la medición del valor agregado, específicamente el modelo lineal jerárquico (HLM, por sus siglas en inglés Hierarchical Linear Model), como lo describen Bryk y Raudenbush (1992), Bock (1989) y Goldstein (1988). Probablemente el modelo de evaluación más completo ha sido el desarrollado por Stufflebeam y otros (1971), llamado el modelo CIPP. La evaluación es definida como el proceso de esbozar, obtener y proporcionar información útil para juzgar decisiones alternativas. El modelo identifica cuatro tipos importantes de evaluación: evaluación de contexto, evaluación de insumos, evaluación de proceso y evaluación de producto.

En la actualidad no se acepta fácilmente que la evaluación de las escuelas se concentre exclusiva o principalmente en los resultados de los alumnos medidos por test estandarizados, como si éstos fuesen los únicos resultados válidos de la actividad del estudiante y del establecimiento (Gardner, 1995). En el documento "Evaluación de las escuelas" Loera, Cázares, García, González, Hernández, & G. de Lozano (2003), sostienen que un sistema de evaluación escolar debe cumplir con una serie de requisitos si quiere proporcionar estimaciones útiles de los efectos de la escolarización; consideran los indicadores de proceso que describen

lo qué se enseña y la forma cómo se enseña e incluyen: el consenso sobre los objetivos de la escuela, el liderazgo de instrucción, las oportunidades de aprendizaje, el clima escolar, el desarrollo del personal y la interacción entre los profesores. Los indicadores de resultado se refieren usualmente al efecto de la escuela en los estudiantes o a proporcionar información sobre otras definiciones de 'buenas escuelas'.

En procesos de evaluación realizados en escuelas incorporadas al Programa de Escuelas de Calidad (PEC), coordinados por el Dr. Armando Loera, de manera longitudinal, con procedimientos cuantitativos y cualitativos, se encontraron resultados significativos en torno a buenas prácticas pedagógicas en la enseñanza del español y las matemáticas en 4º. Grado de primaria. Se caracterizaron buenas prácticas de gestión y propusieron lecciones para la política educativa. Sin embargo, estos resultados, sólo se quedaron en un informe que tuvo un impacto limitado en la definición de estándares para evaluar el currículum, el desempeño docente y la gestión. Es decir, los procesos de evaluación podrán arrojar resultados importantes, pero éstos no tendrán la relevancia, si no son recuperados para retroalimentar las prácticas educativas. Sólo se quedan en informes que se guardan en los cajones de los escritorios.

## **El contexto**

La calidad de la educación es una preocupación especial en la agenda de las políticas educativas. Esta preocupación ha tenido como uno de sus resultados tangibles la motivación por hacerla visible y medible. De manera que, no sólo se trata de desarrollar sistemas de medición a nivel nacional, comparando por estratos, regiones o niveles de desarrollo, sino también entre países, dentro de

bloques de socios comerciales o entre regiones. Así, por ejemplo, México ha participado en estudios de comparación de rendimientos académicos de la educación básica que se han desarrollado a nivel internacional en fechas recientes.

La dimensión organizacional de la política educativa considera a sus actores (docentes, directivos, alumnos y padres de familia) en su esfuerzo por constituir, en el espacio institucional de la escuela, una comunidad de aprendizaje efectivo y significativo. Los actores, como seres humanos, son mente, cuerpo y espíritu; la mente no es más que el sustento material y racional de la inteligencia significativa, que conoce, explica, crea, imagina, decide, siente, se emociona, sueña, ama y anticipa mundos posibles. Luego, viven al mismo tiempo en un mundo real y construyen un mundo simbólico que da sentido al primero mediante el lenguaje. Y es precisamente, en este trabajo que se pretende indagar cómo viven, los distintos actores educativos, su mundo real y simbólico relacionado con los procesos de evaluación a los que son sometidos en los últimos tiempos. Los procesos de evaluación impuestos desde la política en los últimos años en las escuelas, al implementarse en las instituciones educativas se enfrentan a una cultura escolar establecida y sus efectos se manifiestan en algunos de sus elementos, mismos que son experimentados de diversa manera por los actores educativos, constituyéndose en un obstáculo o en un trampolín a favor o en contra del desarrollo de dichas acciones, generando de esta manera, diferencias en los niveles de logro de las escuelas secundarias. Evaluaciones van y vienen, se evalúan los aprendizajes, el desempeño docente, la gestión, etc, pero la educación en nuestro país sigue igual. No mejoran los procesos, ni las prácticas. Existe poca difusión de los resultados de las evaluaciones, pocas veces se dan a

conocer a los sujetos evaluados. Las áreas de oportunidad propuestas en los informes se desconocen y no se recuperan para implementar programas de mejora en las escuelas.

## **Método**

De toda la complejidad propia de una escuela, el estudio se centra en el uso de los resultados en procesos de mejora educativa. Se respeta la complejidad y unicidad de la vida escolar, así como las voces de los actores, estudiando variables que pudieran arrojar luz acerca de cómo mejorar la calidad de la educación secundaria en México. Se trabajará con los casos extremos porque posibilitan mayor riqueza y permiten en sus contrastes, identificar procesos y factores que marcan las diferencias entre ellos.

La presente investigación es de corte mixto, comparativo, de estudio de caso. La consideración de las escuelas como estudios de caso, tiene como fundamento que se aborda la percepción que tienen los actores educativos acerca del uso que se da a los resultados de evaluación en procesos de mejora ya que se seleccionan y comparan contextos pre-establecidos y contrastados por su nivel de logro educativo conocido a priori. Este es un estudio de tipo comparativo ya que se han manipulado los escenarios - con base al desempeño escolar de los alumnos - con la finalidad de hacer comparaciones.

Existe además de las informaciones obtenidas por métodos de indagación como la entrevista semiestructurada, el grupo de enfoque y la observación, datos de corte cuantitativo obtenidos a través de cuestionarios. En este sentido, al enfoque primario cualitativo, se le añade un componente cuantitativo que pretende aportar

información útil para la comprensión global y holística del fenómeno estudiado. De ahí el carácter mixto de este trabajo.

En este estudio se trata de ilustrar lo singular de las escuelas de alto y bajo logro académico, para ello se seleccionaron casos polarizados de escuelas públicas de cuatro entidades de la República Mexicana: en el norte del país: Sonora, por sus altos niveles de logro educativo; por criterio de accesibilidad, Durango; el Distrito Federal por la diversidad de servicios, productos, accesos a la educación; en el sureste, Oaxaca, por sus bajísimos niveles de logro educativo. Para el caso de Sonora, Durango y DF se elegirán las escuelas concentradas en la base de datos de la SEP, de acuerdo con los puntajes obtenidos en ENLACE. Las escuelas de Oaxaca fueron seleccionadas de acuerdo a la perspectiva de las autoridades educativas estatales, quienes definirán las de mayor y menor nivel de logro académico. En cada entidad se elegirán 10 escuelas secundarias públicas: 5 de alto logro y 5 de bajo logro, de acuerdo a los puntajes obtenidos en la prueba ENLACE. Los niveles de logro se definen de acuerdo con lo siguiente: la escala de ENLACE cuenta con dos elementos de referencia: los resultados por puntaje y por niveles de dominio. Los resultados por puntaje se establecen con una media de 500 puntos y una desviación estándar de 100 puntos produciendo valores que corren de 200 a 800 puntos. Una escala como ésta evita la interpretación tradicional que se acostumbra al tomar el 5 como reprobación y el 6 como aprobación, por ejemplo. Para ENLACE no se tiene un punto de corte de aprobación, debido a que el interés es la medida de los conocimientos y las habilidades de cada alumno, indica capacidades específicas que pueden detallarse a lo largo de la escala. En total son 40 escuelas ubicadas en entidades

federativas que presentan diferencias importantes, en el aspecto económico, social, cultural y político. 20 con alto nivel de logro y 20 con bajo logro.

Los sujetos de este estudio serán los directivos y los docentes de las escuelas seleccionadas. Se aplicará cuestionario a los docentes de las 40 escuelas estudiadas. El grupo de enfoque se llevará a cabo con 5 profesores con trayectorias laborales mayores a los 10 años y 5 cuya trayectoria sea de cinco o menos. Las entrevistas semiestructuradas se aplicarán a los directivos de las 40 escuelas.

Técnicas e instrumentos utilizados: Para lo cuantitativo se aplicará una encuesta, a través de un cuestionario mixto dirigido a los docentes. Este instrumento será validado a través del coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach. Para lo cualitativo se diseñará lo siguiente: -Entrevista semiestructurada a los directivos - Grupo de enfoque con docentes. La guía de discusión, validada a través de opinión de expertos. -Observaciones informales -Revisión de documentos

Procedimiento: El estudio se llevará a cabo a través de la participación de investigadores de cada una de las entidades, en tres fases:

- 1) Organización y negociación del ingreso a las escuelas.
- 2) Diseño y validación de instrumentos.
- 3) Recolección de información a través de la aplicación de encuesta, entrevistas y grupos de enfoque, en las escuelas de las cuatro entidades federativas, al mismo tiempo. Se analizarán documentos relacionados con la evaluación.



El análisis de los datos cuantitativos se llevará a cabo con base en los datos que arrojen los cuestionarios aplicados a los docentes y cuyo tratamiento estadísticos se hará a través del SPSS y categorías preestablecidas. Para el análisis cualitativo se considerará la información recabada a través de las entrevistas semiestructuradas aplicadas a los directivos y los grupos de enfoque con docentes. El reporte del estudio se hará conforme a categorías analíticas y utilizando el ATLAS TI como recurso para el vaciado de las entrevistas y los grupos de enfoque.

### **Avances e inclusiones**

Para la fase uno, se organizó el equipo de trabajo de las cuatro entidades federativas para negociar la entrada a las escuelas. Nos encontramos en el diseño de los instrumentos. Se pilotearon algunos, relacionados con estándares de gestión, curriculares y de desempeño docente en escuelas secundarias del DF. Los reportes de cada tipo de evaluación fueron presentados al colectivo escolar, en versión escrita y oral, con el propósito de tomar decisiones dirigidas al cambio de las prácticas docentes y de gestión educativa.

Algunos hallazgos, permiten entender y explicar la influencia de la cultura escolar en los procesos evaluativos y su manifestación en dos tipos de prácticas evaluativas; una marcada por imágenes y experiencias pasadas, desde la concepción ortodoxa y otra con actuación más propositiva. Además se afirma que las creencias, expectativas, valores de los sujetos, el poder del evaluador, aspectos fundamentales para asumir una u otra posición en la acción de los diversos actores.

## Bibliografía

- Ainscow, Hopkins, D., Soutworth, & West, M. (1994). Creating the conditions for school improvement. En: A handbook of Staff Development activities. Londres: Roudledge.
- Alvariño, C. & Vizcarra, R. (1999). Gestión para la innovación en educación: desafíos para las escuelas particulares subvencionadas. En P. Cariola, & J. Coleman, J. (1990). Equality en Achievement in Education. Westview press. San Francisco : Bouldes.
- Arancibia, V. (1992). Efectividad escolar: Un análisis comparado. Estudios Públicos , 47, 101-125.
- Bock, R. D. (1989). Evaluación educativa. Estados Unidos: Academia Press.
- Bryk, A. S., & Raudenbush, S. W. (1992). Hierarchical Linear Models: applications and data analysis methods. California: Sage
- Elliot, J. (1992). ¿Son los indicadores de rendimiento indicadores de calidad educativa? España: Cuadernos de pedagogía.
- Espinoza, S., & cols. (1995). Escuelas de calidad y sus procesos organizacionales: un cambio hacia el mejoramiento de la educación. Tesis de Licenciatura no publicada, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Gardner, H. (1995). Inteligencias Múltiples. España: Paidós.
- Glass, D. V. (1978). Población y cambio social: estudio de demografía Historia. España: Tecnos.
- Hernández, R., Fenández, C., & Baptista, P. (2008). Metodología de la Investigación (4ta ed.). México: McGraw Hill.
- Hopkins, R. (1994). Narrative schooling : experiential learning and the transformation of American education. New York: Teachers collage.
- Loera, Cázares, O., García, González, M., Hernández, R., & G. de Lozano., M. A. (Enero de 2003). El estado inicial de las escuelas primarias de las escuelas de calidad. Informe ejecutivo sobre los indicadores de la Línea de base. Obtenido de Heurística Educativa: [http://basica.sep.gob.mx/pec/Documentos/Evaluaciones%20de%20Heuristica/Reporte\\_Ejecutivo.pdf](http://basica.sep.gob.mx/pec/Documentos/Evaluaciones%20de%20Heuristica/Reporte_Ejecutivo.pdf)
- Marchesi, A., & Martín, E. (1998). Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio. Madrid: Alianza.
- Mortimore, P. (1995). Key Characteristics of Effective Schools: A Review of School Effectiveness Research. London: OFSTED/Institute of Education (University of London).
- Provus, M. (1971). Discrepancy Evaluation. California: McCutchan Publishing.
- Rivera, A. (2002). Paradigmas y modelos de evaluación educativa en instituciones de educación superior en Durango. Tesis de Maestría no publicada. UPN, México.

- Rivera, A. (2006). Modelos para la evaluación de las escuelas. En: Organización, gestión y dirección de instituciones educativas. Reflexiones y propuestas, México: UPN y más textos.
- Rivera, A (2007). Análisis de la práctica pedagógica de dos grupos de alto y bajo logro académico en matemáticas de cuarto grado de primaria. En: Evaluación de la práctica pedagógica a través del video. México: Más textos UPN.
- Rivera, A. (2010). Cultura Escolar y evaluación en cuatro escuelas secundarias. En: Gestión de la educación básica. México: UPN
- Rutter, Maughan, B., Mortimore, Ouston, J., & Smith, A. (1979). Fifteen thousand hours: Secondary schools and their effects on children. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Sammons, P., Hillma, J., & Scriven, M. (1967). Concepción y fabricación de mobiliario escolar: Una evaluación. Paris: UNESCO.
- Servat, B. (1995). Gestión de recursos humanos en el centro escolar. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Stake, R. (1967). Evaluación comprensiva y evaluación basada en estándares. Barcelona: Graó.
- Stoll, L., & Fink, D. (1999). Para cambiar nuestras escuelas. Refundir la eficacia y la mejora. Barcelona: Octaedro
- Stufflebeam, D., & Shinkfield, A. (1985). Evaluación Sistemática: Guía teoría y práctica. Barcelona: Paidós.
- Zárate, G. (1992). Experiencias educacionales exitosas: Un análisis a base de testimonios. Estudios Públicos , 47, 127-158